



CELEBRANDO EN FAMILIA

VIGÉSIMO SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Las fortunas se invierten (Lucas 16:19-31)



CELEBRANDO EN FAMILIA

VIGÉSIMO SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí, presente en medio de nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú levantas a los decaídos.

Señor Jesús,
tú nos enseñas el camino de la justicia.

Señor Jesús,
tú eres rico en misericordia.

Lectura bíblica (*Lucas 16:19-31*)

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: 'Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue enterrado.

Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: "Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas". Pero Abraham le dijo: "Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado. Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros."

Él dijo: "Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengan a este lugar de tormento". Abrahán le dice: "Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen."

"Pero él le dijo: "No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán". Abrahán le dijo: "Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni, aunque resucite un muerto."

Reflexión - *Las fortunas se invierten*

La historia que narra Jesús en el Evangelio trata de un hombre rico, sus cinco hermanos y un hombre pobre, y de cómo se invierten sus fortunas.

El hombre rico no hace nada especialmente malo. Vive como un hombre rico, se viste como un hombre rico y cena como un hombre rico. Pero no ve al pobre sentado a su puerta. Ni siquiera se fija en él.

La historia se narra con la creencia de fondo de que las riquezas eran un signo de la bendición de Dios. En la época de Jesús, la enseñanza de los profetas de que la bendición conlleva responsabilidad parece haberse olvidado.

Así que la historia interpela a los oyentes: ¿seguirán el ejemplo del hombre rico o harán caso a las enseñanzas de Jesús (y los profetas) sobre el cuidado de los necesitados y demostrarán que son verdaderos hijos de Abrahán y ocuparán su lugar en el banquete eterno?

La injusticia y la avaricia engendran violencia y a menudo dan lugar a la explotación de los pobres. Como dijo una vez San Pablo VI: «Si quieres la paz, trabaja por la justicia».

No estamos llamados a acaparar las bendiciones de Dios, sino a ser distribuidores de ellas para que todos tengan una parte justa de los bienes de este mundo y puedan vivir con dignidad y respeto.

Oraciones de intercesión

Señor, ayuda a toda la Iglesia a hablar a los hambrientos del mundo
con palabras y obras de cuidado vivificante.

Ayúdanos a trabajar diligentemente para estrechar la brecha entre ricos y pobres
para que todos puedan compartir tu bondad.

Ayúdanos a ser fortaleza en la debilidad,
consuelo en la ansiedad y esperanza en el futuro.

CELEBRANDO EN FAMILIA

VIGÉSIMO SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Dios, siempre eres misericordioso con nosotros.
Que podamos responder a tu amor
y convertirnos en una fuente de salvación
para nuestro mundo.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que la bendición de Dios
descienda sobre nosotros
y permanezca para siempre.
Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org